

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio Noticias. y Anuncios.

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
Suscripción por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
Avisos y remitidos, según convenio.
La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

—8—
CENTAVOS PLATA.

NOVEDADES

PARA LA ESTACION DE VERANO LAS
ENCUENTRA UD. EN

LA PERLA.

Toda clase de artículos para Señoras y Caballeros.

M. Vizcaya Sierra.

Lic. Amado González
Notario Público.

Tiene su bufete de Abogado y de Escribano Público en la calle de Guerrero, frente a la casa de Don Jesús Báez.

En la misma oficina se encuentra la de la compañía de luz Eléctrica y fuerza motriz.

C. Lapado,....Tamps.

CITY LUMBER Co.

PEDRO P. LEYENDECKER,
Presidente y Gerente.

Compañía de Maderas de la Ciudad.

Comerciantes en Maderas de todas clases. Puertas, Vidrieras, Persianas, Molduras, Ferretería, Pinturas, Cemento Romano, Asfalto para Techos y todo lo concerniente al ramo.

Esquina de la Calle Washington y Ave. Santa María.
Laredo, Texas.

Solicitamos agentes y corresponsales en todos los pueblos de N. León, Coahuila, y Tamaulipas.
Damos buenas comisiones.

MEXICO

Para los Mexicanos.

México para los mexicanos! Tal es el justo aunque tardío clamor popular. El sentimiento anti extranjero, inoportuno en la presente situación de revuelta y de demagogia, revela por una parte, el despertar del pueblo, por otra, la tremenda lucha económica que todos ven en el futuro, para poder llevar a la boca un pedazo de pan.

Se sabe que a extranjeros que tomaron participación en contra del gobierno del General Díaz, sin que les importara un ardite nuestra patria, ni tuvieran razón alguna de inmiscuirse en nuestros asuntos, se les llama generales y se les gratifica por sus servicios en la guerra con millares salidos de nuestro erario; se sabe que cada revolucionario ó revoltoso extranjero, caído en el campo de batalla, ó asesinado por los mismos de su bandera, ó muerto por represalia de su atentado contra nuestras instituciones, ó dañado fortuitamente en su persona ó intereses, por el ciego proyectil arrojado de las filas de los partidos contendientes, cuesta sumas fabulosas que demandan ya los ministros de las naciones que nos fueron amigas, que nos adularon en nues-

tro de sensato, cuando estamos entre las fauces del coloso de Norte-América, donde nos pusieron nuestra apatía y nuestro carácter casquivan? Seguramente, nó.

Cuando en 1884, al inaugurar el primer ferrocarril que nos abreviaba la comunicación con la república vecina, comenzó sin reserva el éxodo del Norte sobre nuestras fronteras, ya preparado sedadamente por el país cuyo lema ha sido: *imperialismo y extensión territorial*, nadie se percató de la necesidad de estar unidos, mexicanos con mexicanos, con el fuerte lazo del patriotismo; nadie vió una amenaza en la ambición personal, nadie creyó peligroso para la integridad de la nación, vender á pedazos las tierras, sin otra mira que el lucro. Con su oro, el norteamericano nos deslumbró, y poco á poco le fuimos vendiendo el país por un plato de lentejas. Hicimos más: le allanamos el camino hasta el fondo de nuestras cosas íntimas, de nuestro régimen político, de nuestras ciencias pusilánimes y flacas; entonces sentimos en el rostro la primera vez de su desprecio, y lejos de erguirnos rojos de indignación caímos humillados á sus plantas. Nos sobrecogieron de admiración la elevada estatura, los ojos azules y los cabellos dorados, la lengua incomprensible y el frío y amable despego con que los invasores pacíficos correspondieron á nuestro loco entusiasmo.

¡Cuántas veces las partidas de artesanos y comerciantes de ninguna cultura, ni educación, que traspasaron el Bravo, en busca de nuestras riquezas, sacadas al martillo, al ser invariablemente recibidos en audiencia por el Presidente de la República é invariablemente apellidados *caballeros* por la prensa nacional, quedaron como las doncellas de Don Quijote, sorprendidos de ser llamados por tal nombre, y pagaron la cortesía extrema del Primer Magistrado de la República y la impremeditada adulación reportaril, con informaciones de nuestro país, si llenas de verdad, respecto de nuestras condiciones de clima y suelo, riquezas inexploradas y posibilidades de gran porvenir, injuriosas y despectivas respecto de nuestra raza, carácter y costumbres.

Sus casi treinta años de desprecio nos han hecho admirarlos mas. Les mandamos á nuestros hijos á sus escuelas de aquí, ó de los Estados Unidos, para que nos los hagan hombres, mientras nosotros

holgamos en ocioidad ó soñamos en los deportes, Casinos é Hipódromos, declarándonos incompetentes para educar, con el ejemplo, á nuestras familias; y los Estados Unidos nos devuelven unos entes híbridos, á quienes rechazan de plano este país y aquel; seres infortunados que no hayan satisfaciéndose en el ambiente del suelo que los vió nacer. Otra fé, otra lengua, otras costumbres los apartan del hogar donde crecieron; otros ideales, otras aspiraciones los desarraigan del suelo nativo. ¿Y á estos párias vamos á legar la suerte de México? ¿Qué sería de los esfuerzos de las naciones por la educación de sus hijos, si sus escuelas, careciendo de solidaridad, de principios, produjeran, en vez de ciudadanos y súbditos de la patria que los educa, otro contingente, en su contra, á los países extranjeros? Así México producirá mexicanos cuando los forme en sus escuelas; como Francia produce franceses en las suyas; Alemania, alemanes, y los Estados Unidos del Norte, norteamericanos. Prueba de que es la educación y no el origen el que da hijos á la patria, es que los norteamericanos son fieles á su bandera, siendo que son un compuesto de razas antipodas las mas veces.

¿México para los mexicanos? Sí, no es un sueño, no será un sueño, si los mexicanos enfrenan su ímpetu, si atraen con suavidad al extranjero y aprenden de él la diligencia y la sobriedad, el ahorro y el espíritu conservador, dentro de los límites del progreso del mundo.

Conservemos nuestras tierras y explotémoslas con los esfuerzos propios, sin ceder á la codiciosa tentación que nos ponen los yanquis con su oro; que nuestra generosa hospitalidad, nuestro empeño de adelanto en la civilización conviden á los extranjeros á asimilarse á nuestra raza y fundirse con ella en otra renovada y vigorosa; que renazca en nosotros la noble ambición; que recobremos la dignidad nacional; que nos unamos sin rencillas y rencores, y pronto concebiremos la esperanza de que México sea para los mexicanos.

De otra suerte, el tío Sam, que no nos quita el ojo de encima, y es el rendido é inamorado de la expansión, arrancará la gran tajada, cuando no nos dé la tarrascada final.

Desde principios de la semana, los neolaredenses están un poco preocupados, porque han llegado noticias de que Dionisio Martínez, uno de los que se fugaron de

la cárcel hace poco, se encuentra al frente de cincuenta hombres, dispuesto á dar un alzado á N. Laredo, con objeto de llevarse á su mujer [la de Dionisio] que se encuentra presa desde el día de la fuga de la prisión.

Por lo pronto, y por las dudas, la muger de Dionisio fué trasladada de la cárcel municipal, al Hospital, siempre en calidad de presa.

Nosotros creemos que el miedo de los neolaredenses no tiene razón de ser.

Torreón se hunde.

Dice "El Noticiero." "No hay carne, no hay agua, todo está muy caro y la gente sin trabajo; sólo la guerra impera y prospera.

"Las aguas remanentes del subsuelo, han bajado hasta el fondo de las norias, de 12 á 15 metros de profundidad, y no hay sogas que les den alcance; la carne no se consigue á ningún precio y el dinero para comprar otra cosa tampoco.

"Son condiciones que nos afligen á todos, y tardará mucho tiempo en remediarse, por que no hay brazos para la agricultura, los hombres están ocupados en matarse y no se sabe porqué todos quieren vivir de la nación sin trabajar.

"No hay carne, porque los rebeldes nos dicen destazar las reses y tomaron lo mejor, lo demás,—como lo hacen los yaquis—se deja á los buitres. Los pájaros vulturides están gordos y los seres humanos flacos.

"No nos falta más que llegar á la situación de los habitantes del Indostán, arrastrar de codos la agonía y morir en los caminos. Sin hombres que han matado millones de habitantes."

—Ha vuelto á reanudar el éxodo de mexicanos para esta nación, que se había suspendido hace como un mes.

En esta semana y la anterior han pasado muchos centenares de jornaleros mexicanos para el interior de Texas, donde parece se les proporciona trabajo, si no bien remunerado, si abundante.

—En N. Laredo falleció la estimable Srita. Estela Aurora Margain, hija del Sr. Federico Margain, honorario de la expansión, honorable empleado de la Aduanas y amigo nuestro, que estaba en la tarrascada final.

—El "Club Recreativo Laredense" de N. Laredo, dará esta noche su Tertulia reglamentaria, en el Salón de la Sociedad Concordia, según invitación con que hemos sido favorecidos, y por la cual damos las gracias.